

Nacional

ETA asesina a tiros al jefe de la Policía de Andoain, miembro de «Basta ya» y del PSE

El agente desayunaba en un bar de la localidad cuando un pistolero etarra le disparó a bocajarro

● Joseba Pagazaurtundua, de 45 años, había sido objeto de seguimientos por parte de la banda terrorista, así como numerosos ataques de la «kale borroka».

J. J. S.

SAN SEBASTIAN. ETA actuó ayer por primera vez en lo que va de año para asesinar de tres tiros a bocajarro a Joseba Pagazaurtundua, jefe de la Policía Municipal de Andoain (localidad guipuzcoana gobernada por Bata-suna), militante socialista y destacado colaborador de «Basta ya». Pagazaurtundua había sido objeto de seguimientos por parte de la banda terrorista, así como numerosos ataques de la «kale borroka». Las Fuerzas de Seguridad del Estado atribuyen la acción terrorista a miembros «legales» (no fichados por la Policía) de la banda terrorista, perteneciente a un talde reconstituido el pasado año en distintas operaciones policiales.

El atentado tuvo lugar a las diez menos cinco de la mañana, cuando Pagazaurtundua desayunaba en el bar Daitona, cerca de su domicilio, como hacía habitualmente y a la misma hora. Poco después de que la víctima entrara en el establecimiento, lo hizo su asesino. El pistolero etarra se le acercó a los pocos minutos y le disparó cuatro veces. Uno de los disparos recibidos por Pagazaurtundua impactó en uno de sus ojos y salió por la parte de atrás

Atentado en Andoain



Hora: 9.55 de la mañana



1 Joseba Pagazaurtundua desayunaba en el bar Daitona cuando una persona, que se encontraba también en el bar, se le acercó y le disparó tres veces

La víctima

- Joseba Pagazaurtundua, de 45 años de edad, sargento de la Policía Municipal.
- Había pertenecido a la Ertzainza.
- Estaba casado y tenía un hijo y una hija.
- No llevaba escolta y ya había sufrido tres ataques, dos contra su coche y uno a su domicilio.



2 Huida

Tras disparar, el asesino se introdujo en un coche donde, según un testigo, se esperaba otro terrorista y escaparon por la N-1 en dirección a Pamplona

Impactos de bala

Otros asesinatos de ETA en Andoain

1978	1993	2000
Ignacio Olaiz Mitxelena Transportista	Juvenal Villafane subteniente retirado de la Guardia Civil	José Luis López de la Calle Periodista

del cráneo, mientras los otros dos los recibió en el hombro. En el exterior del local esperaban al asesino uno o dos individuos en un vehículo en el que huyeron, con dirección, al parecer, a Pamplona.

Pocos minutos después del atentado llegaron al bar los servicios sanitarios, que prestaron a la víctima los primeros auxilios. Pese a que en un principio se dio por fallecido al sargento de la Policía Municipal, los médicos consiguieron reanimarle y fue trasladado

inmediatamente en una ambulancia medicalizada al Hospital Donostia, donde ingresó con pulso a las once menos cuarto de la mañana. Se da la circunstancia de que la mujer de Pagazaurtundua, que trabaja en el servicio de limpieza del hospital, se encontraba en ese momento en el mismo.

En dos ocasiones tuvo que ser sometido a maniobras de reanimación cardiopulmonar. Tras constantes esfuerzos por recuperarlo en la Unidad de Cuidados Intensivos, el paciente entró

en muerte cerebral, dadas las graves lesiones que presentaba. A las siete y media de la tarde, tras debatirse entre la vida y la muerte durante nueve horas, falleció. Inmediatamente después, y por deseo de la familia, se activó el protocolo de donación de órganos.

El sargento de la Policía Municipal no llevaba escolta, a pesar de haber sido objeto de numerosos ataques del entorno violento y de amenazas por parte de ETA, y solía portar un arma por su condición de guardia local, que no llegó a utilizar para repeler el atentado.

El Hospital Donostia fue durante toda el día punto de encuentro de familiares, amigos y compañeros. Hasta el lugar acudieron el ministro de Interior, Ángel Acebes; el lendakari Ibarretxe; el obispo de San Sebastián, Juan María Uriarte; el delegado del Gobierno en el País Vasco, Enrique Villar; y dirigentes del PSE y de otras formaciones políticas que se desplazaron al centro hospitalario para interesarse por el estado de salud del agente.

Dos nuevos huérfanos, de 9 y 14 años

Joseba Pagazaurtundua, 45 años, deja dos huérfanos, un niño y una niña, de 9 y 14 años. Era miembro de la agrupación socialista de Andoain, afiliado a UGT y colaborador activo de la Plataforma «Basta ya». Su hermana Maite es fundadora de la citada plataforma, ex parlamentaria vasca por el PSE y actualmente ejerce como concejal de Urnieta. Pagazaurtundua fue objeto de amenazas y ataques de grupos pro-etarras, que atentaron contra sus bienes en tres ocasiones entre 1990 y 2001.

CONTRA LA RESISTENCIA CIUDADANA

EDURNE URIARTE

Existen tres claves relevantes para valorar el atentado contra Joseba Pagazaurtundua. En primer lugar, no hay sorpresa en el atentado, porque el menor número de atentados etarras en los últimos meses no se debe a un cambio de estrategia de los terroristas, sino a su debilidad. ETA está asfixiada por la eficacia policial, pero seguirá intentado matar mientras le quede algún asesino fuera de la cárcel.

Pero hay una segunda clave aún más significativa. Y es la fuerte vinculación de Joseba Pagazaurtundua con el movimiento «Basta ya». Es

cierto que los objetivos potenciales de ETA son todos los ciudadanos vascos no nacionalistas y quienes les apoyan y defienden en el resto de España. Pero, además, ETA escoge en cada momento a aquéllos que más daño hacen a su estrategia. Como escribía hace poco Aurelio Arteta en una crítica a la tesis de algunos nacionalistas, ETA elige caprichosamente a sus víctimas, ETA las selecciona cuidadosamente y lo hace entre aquéllos que defienden unas ideas y no entre los nacionalistas. Y en los últimos tiempos ETA siente que «Basta ya» y otros movimientos de resistencia ciudadana están debilitando un elemento fundamental de su estrategia, como es la generación de miedo entre los ciudadanos. Porque ETA busca la cesión del poder político a través de una sociedad amedrentada y silenciosa que exija «que les den cualquier cosa y que esto termine».

Y «Basta ya» ha conseguido, con

más efectividad que ningún otro movimiento, liderar la rebelión ciudadana en el País Vasco y articular un movimiento de resistencia cívica cada día más fuerte. ETA ya no sólo tiene enfrente al Estado, representado por los partidos, los jueces o los policías, sino también a la sociedad civil liderada por «Basta ya». Y lo segundo —los ciudadanos rebeldes contra el terrorismo— debilita a ETA tanto como el Estado.

Hay, por último, una tercera clave. Se trata de que, una vez más, ETA ha actuado en una zona donde su brazo político está sólidamente implantado. Y esto no es casualidad, porque, no lo olvidemos, ETA está constituida por «comandos», pero también por toda esa trama de individuos y organizaciones que realizan las labores previas de amenaza, amedrentamiento, control e información. Y este atentado constituye otro inquietante ejemplo.